

Betances, Albizu y Filiberto; La Lucha Armada

Por: Félix Arroyo, Víctor Colón y Omar Álvarez

El pasado 23 de septiembre de 2005 sufrimos el atropello colonial nuevamente por parte de los delatores y detractores de nuestra Patria y sus autoridades coloniales, dejando desangrar a nuestro Comandante Filiberto Ojeda Ríos. Este día los puertorriqueños y puertorriqueñas recordábamos la gesta patriótica de Ramón Emeterio Betances, los venezolanos puertorriqueños Manuel y Miguel Rojas, Manolo el Leñero, Mariana Bracetti y muchos otros que no chistearon a la hora de proclamar la República de Puerto Rico a pesar de los inconvenientes que surgieron. A este día lo hemos denominado como **El Grito de Lares** por la brevedad de La República de Puerto Rico.

Ese grito que afirma nuestra nacionalidad había comenzado con valientes patriotas como: Antonio Valero de Bernabé, Roberto Cofresí, Francisco Antonio Ramírez de Arellano, alcalde de San Germán, Juan Alejo de Arizmendi, primer obispo boricua que España permite, David Rivera, que escribe artículos revolucionarios y otros, sin restarles importancia. Críticos intelectuales como Antonio S. Pedreira, han dicho que fue "una inyección de glóbulos rojos que fortaleció la circulación del civismo Patrio". Esa inyección de glóbulos rojos ha vuelto, ya que Puerto Rico tiene los pulmones llenos de un aire revolucionario que inyectó el patriota Filiberto Ojeda Ríos con su muerte.

El Grito de Lares fue el primer intento de proclamar la República de Puerto Rico debido a 375 años de constante atropello por parte de las autoridades coloniales españolas. Los continuos cambios en la re-estructuración del sistema político puertorriqueño durante el siglo XIX (*del*

constitucionalismo al absolutismo), estaban sujetos a los vaivenes políticos de la metrópoli. Y al establecerse cambios, se imponían constituciones y leyes especiales que prometían y no llegaban. Las causas que impulsaron este grito de rebeldía no son del todo extrañas a nuestra realidad, ya que aún existe la falta de soberanía nacional para resolver nuestros problemas.

Hoy día, nuestro Ramón Emeterio Betances, Segundo Ruiz Belvis, Manuel Rojas, Mariana Bracetti y Manolo "El Leñero" han revivido la lucha armada, que una vez comenzaron, a través de la sangre que gota a gota Filiberto derramó, bendiciendo así el suelo patrio. Pero, ¿qué tipo de personas se atrevieron a ir a Lares a pelear? La respuesta es sencilla, gente como **tú y como yo** que, al igual que ahora, en aquel entonces estaban sometidos a los caprichos de una elite gobernante que respondía a los intereses de un Imperio. Este grito emancipador estuvo organizado por líderes como Ramón Emeterio Betances, Segundo Ruiz Belvis y algunos refuerzos identificados dentro y fuera de la Isla.

Y ¿qué paso? Un chota, creyendo que informando a las autoridades españolas podía obtener algo a cambio, delató los planes revolucionarios. Estas informaciones hicieron que la fecha propuesta se adelantase seis días, del 29 al 23 de septiembre, ya que la inteligencia revolucionaria se había percatado de que las autoridades coloniales conocían de algún



levantamiento. Por culpa de esto no se pudo informar a los colaboradores externos, que Betances había contactado, ni rescatar las armas a ser utilizadas en la proclamación de La República. Por ejemplo, el grupo de revolucionarios cubanos no pudo ser informado del cambio de la fecha.

Pero...¿Cuánto duró? Bueno, duró tres días y los revolucionarios fueron arrestados, asesinados, desaparecidos y algunos desterrados por las autoridades coloniales españolas luego de bajar a San Sebastián del Pepino el 24 de septiembre de 1868. Las repercusiones fueron de alta magnitud y comenzaron a surgir cambios que se postularon en este Grito, tales como: *la abolición de la libreta del jornalero y la abolición de la esclavitud, luego de 5 años, y la Carta Autonómica de 1897, un año antes de la invasión norteamericana.*

Desde la invasión del ejército norteamericano comenzó la persecución contra los que no estuviesen de acuerdo con el nuevo régimen, siendo los periodistas los primeros en ser arrestados. El primero fue Evaristo Izcoa Díaz, quien tenía un periódico titulado *La Bomba* y que también había sido arrestado bajo el régimen español por publicar artículos controversiales.

Los eventos revolucionarios de Lares continuaron vivos luego de la invasión norteamericana. Pedro Albizu Campos revivió la lucha armada ya que las condiciones sociales a principios del siglo 20 eran parecidas a las causas del Grito de Lares, pero con diferentes mecanismos de explotación colonial. Albizu Campos le hizo frente a condiciones de vida infrahumanas, a los abusos contra los obreros, a la institucionalización del "mantengo", a la utilización de nuestra nación para experimentación tanto de uso militar como de medicamentos y a la imposición del servicio militar obligatorio. Esta lucha se desarrolla bajo una crisis económica provocada por los explotadores, los cambios de la agricultura por la industria y los servicios prestados a los colonialistas por los políticos como Luis Muñoz Marín, para producir cambios en la política, que continúan vigentes hoy día, afirmando nuestra condición de

colonia.

Hoy Filiberto nos hace un llamado desde las cumbres de la inmortalidad para que los independentistas nos unamos. El mismo mensaje que envió a Lares el día de su asesinato. Este mensaje que surge a raíz de unas polémicas entre diferentes grupos creyentes



de la misma causa, la independencia. Filiberto nos exhorta a luchar dejándonos saber que con estas confrontaciones la única respuesta será el debilitamiento de la causa independentista.

Luego de este llamado a la unidad independentista y el asesinato del Comandante, la comunidad de Manuel A. Pérez ha sentido su indignación y la ha expresado a través de uno de los murales más impresionantes en Puerto Rico actualmente y ha sido **defendido** en toda nuestra Isla. Esta comunidad ha realizado varios talleres y actividades de las cuales *La Nueva Escuela* ha sido parte, ofreciendo repuestas a sus interrogantes sobre el asesinato de Filiberto y los constantes atropellos hacia los creyentes de la independencia, atropellos también experimentado por residentes del caserío. Por estas experiencias en común, y viendo los diferentes problemas existentes en el independentismo, ManuelA exhorta a los caseríos, barriadas y todas las comunidades en general, así como a todos los sectores independentistas, a unirnos para luchar contra todas las adversidades coloniales en estos momentos de crisis.

“La revolución de Lares debe ser la Revolución de Puerto Rico”

Pedro Albizu Campos